JOSÉ RAMÓN ESTÉVEZ PÉREZ

# La Lira

## La Banda de Música de Ribadavia

1840-2015

© JOSÉ RAMÓN ESTÉVEZ PÉREZ
© DE LAS FOTOGRAFÍAS
Foto Moncho, Mercedes Rodríguez, María del Carmen Gómez Freijido, Eleuterio Canitrot Rodriguez, Fotos Chao, Manuel Domínguez Freijido, Arturo Gulín, Vicente Gándara Veloso, Teresa Peñalva Ribera, Familia de Tirso Sánchez, Manuel Lavandera Freijido, Revista Vida Gallega, Ramón Estévez Álvarez, Lolín Lira Pousa, Museo Etnolóxico de Ribadavia, Concello de Beade, Marcos Manuel Vázquez Rodríguez
© DE LOS DIBUJOS DE UNIFORMES DE LA LIRA
Luis Cid
© ARMONÍA UNIVERSAL
*info@armoniauniversal.com*
*www.armoniauniversal.com*

COORDINADOR DE LA EDICIÓN
Carlos Núñez Deza

REVISIÓN LINGÜÍSTICA
Jesús Manuel García

COLABORA
Lauda Música

DESEÑO
Blau - Ourense

IMPRESIÓN:
Gráficas Eujoa SA
ISBN: 978-84-941007-7-2
DL: OU 265-2015

Todos los derechos reservados.
Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma, ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo escrito del editor.

---

*Foto de cubierta: Banda de Música La Lira de Ribadavia en 1949, dirigida por Pedro Orovio.*

*A mi hija Clara,*
*que es una apasionada de la música*

*A mí padre Ramón,*
*por haber integrado la banda de música La Lira durante 50 años*

*A mi mujer Anne,*
*por entender y ser paciente con mi trabajo*

# ÍNDICE


9 Anotación

11 **CAPÍTULO I**
13 Introducción
14 Los inicios de la escuela de música
16 Manuel Calvo
16 Ulpiano Pino Boillo
19 Vicente Reinaldo Rodríguez
20 La década de 1870 a 1880
21 Timoteo López Cartavio
26 Benigno Pousa Pousa
30 Cesáreo Rivera Abraldes
32 Juan Alonso Veiga
34 Antonio Freijido Blanco
37 Orfeón El Eco del Avia
38 Manifestación patriótica de 1893
39 Los oscuros años de 1897 a 1900
40 Las bandas entre 1895 y 1900
42 Leopoldo Meruéndano Arias

45 **CAPÍTULO II**
47 Creación de la Banda de Música La Lira y el siglo XX
47 Francisco Sánchez Sánchez
48 Reclamación de la Sociedad de Autores, Compositores y Editores de Música
51 La Lira en Ourense
55 La llegada de la luz eléctrica a Ribadavia en 1902
56 Las fiestas de Ribadavia en 1903
58 La Semana Santa en Ribadavia
59 La Banda de Música La Lira en Pontevedra en 1903
60 Fidel Sánchez López
61 El Rey Alfonso XIII alaba a la banda de música
63 Francisco Freijido Leboso
65 Primer mitin de 1º de mayo en Ribadavia
67 La Lira gana el primer premio en el Concurso de Bandas de Música de La Oliva
68 El Corpus de Orense. Nuevo triunfo de La Lira en 1909
69 José Gallego Rojo
70 El Gramófono, un invento que revoluciono la música

71 **CAPÍTULO III**
73 La Lira y la suscripción popular
74 Tercer triunfo de la Banda de Música La Lira en 1910
75 Álvaro Soto Ogando
75 Inauguración del local de la Sociedad de Sport y Recreo
76 El año de Álvaro Soto. 1910-1911

79 José Tojo Cea
81 Juan Serrano Marques
82 El año de Juan Serrano. 1911-1912
85 Concierto de la Banda de Música La Lira
86 Concurso de bandas de música en Pontevedra en agosto de 1911
87 Las fiestas de Nuestra Señora del Portal de 1911
90 Joaquín Rey Pardo
90 Las últimas actuaciones de La Lira en 1911
91 La Lira, bases para una nueva organización

93 **CAPÍTULO IV**
95 Adolfo Campos López
98 Primer año de Adolfo Campos López como director. 1912
101 El Cuarteto Sinfónico de Madrid en Ribadavia
103 La Asamblea Agrícola Gallega en Ribadavia
103 Las fiestas en las que fue contratada La Lira en 1913
104 La Lira en La Coruña
106 Gran acontecimiento aéreo en Ribadavia
109 El coro Viva o Ribeiro
111 El nuevo teatro de don Jesús Sánchez García
112 La Banda de Música La Lira en el año de 1914
116 La música del Regimiento de Murcia en Ribadavia
117 La Infanta Isabel en Ribadavia
118 La Banda en 1915
119 Certamen de Bandas de Música en Ribadavia
121 Los años de 1916 a 1918
123 Concierto Pro Fondos para el desplazamiento a Pontevedra
124 Certamen de Bandas de Música de Pontevedra. 1917
128 Etapa final del maestro Adolfo Campos en la banda de La Lira

131 **CAPÍTULO V**
133 Los Tres Amigos de La Lira y de Ribadavia
134 Ricardo Cetina Clat
135 Ángel Peñalva Téllez
139 Manuel López Farfán

141 **CAPÍTULO VI**
143 El archivo de la Banda de Música La Lira
146 Camilo Pérez Pérez
148 Lino Pampín
149 Un gran tenor de Ribadavia triunfa en América
150 Juan Pomar Queralt
151 Los tres años de Juan Pomar en Ribadavia
158 El órgano de la Iglesia del Portal
159 Compra de un piano en el Club Artístico
160 Jesús Núñez García

160 Compra de nuevos instrumentos para la banda de música
161 Jesús Venancio Pousa Rodríguez
162 Nuevo reglamento para elegir director de banda
164 Francisco Escobar Díaz
168 Certamen de Orfeones en Ribadavia
169 Los últimos cuatro meses de Francisco Escobar Díaz como director de La Lira
171 Manuel Fernández Amor
172 Acontecimientos en Ribadavia durante el año de 1928
176 José Antonio Veiga Paradís

179 **CAPÍTULO VII**
181 Luis Brage Villar
184 Obras de Luis Brage en el archivo de la banda de La Lira
184 Primer año de Luis Brage
192 Nombramiento de Luis Brage como director de la Banda de Música de Ribadavia
193 Primeros carnavales de Luis Brage en ribadavia
195 Actuaciones de la banda La Lira en Galicia en 1930
197 Funerales por Primo de Rivera
198 La Fiesta de los Niños
199 Fiesta de 1930 en honor a la Virgen del Portal
200 Proclamación de la II República
209 Año 1932
210 Fiesta del 11 de febrero
217 Representación de *Bohemios*
221 El año de 1933
223 Visita de Miss España a Ribadavia
225 Perfiles ilustres
226 Celebración de la festividad de Santa Cecilia
227 Comienzo de 1934
229 Los carnavales de 1934
230 Las sociedades
231 Primero de mayo
231 La excursiones de Vigo y Pontevedra
233 Fiestas del Portal de 1934
236 Sucesos de 1935
238 Las fiestas amenizadas por La Lira en 1935
240 Intervención en las Cortes del diputado Basilio Álvarez
241 Brage reclama mejora de sueldo al Ayuntamiento
243 Año de 1936. La polémica está servida
248 La Guerra Civil en España y en Ribadavia
252 Faustino Temes Diéguez
255 Siro Alonso Alonso
256 En busca de un director
257 Moisés García Espinosa
260 Programa de las Fiestas del Portal de 1943

263 **CAPÍTULO VIII**
265 Pedro Orovio Ruiz de Vinastre
269 Fiestas del año 1948
270 Concierto
271 Los ribadavienses peregrinan a Santiago de Compostela
273 Fiestas del Portal de 1948
274 El grupo de armónicas de Ribadavia, campeón de España
275 1949, Año triunfal
276 Certamen de bandas de música de Ourense
278 Entrevista a Pedro Orovio en el periódico *La Región*
280 Concierto de Año Nuevo en 1951
284 Fiestas del Portal de 1951
285 La Banda de Málaga
290 La Banda de Música La Lira en Portugal
294 Los años de 1954 a 1957
300 La banda de La Lira en el periodo de 1958 a 1966
306 José Franco Silva
307 Manuel Vázquez Gregorio

311 **CAPÍTULO IX**
313 Los uniformes de la Banda de Música La Lira
318 Las Bandas de la Comarca

323 **CAPÍTULO X**
325 Los primeros años de Manuel Vázquez Gregorio
326 Década de 1970 a 1980
328 Crisis en la Banda
329 La asociación Amigos de La Lira
335 Década de 1980-1990
337 Éxito clamoroso de La Lira en Cee
338 La banda graba su segundo Disco
340 Marcha del director Manuel Vázquez Gregorio
341 Alfonso Salvatierra Mesa
343 La década de 1990 al 2000
347 Del año 2000 a nuestros días
347 Juan Carlos López Vázquez
350 Triunfo de La Lira en Santiago en 2011
351 Francisco Pérez Rodríguez

353 BIBLIOGRAFIA
356 PERIÓDICOS, REVISTAS, SEMANARIOS
357 AGRADECIMIENTOS

# ANOTACIÓN

Créanme que sé muy poco de música, y menos de símbolos, letras, lenguaje musical y como se expresa en nuestras vidas. Ni que decir tiene que tampoco sé nada de escalas y modos, de consonancias o disonancias, de ritmos, acordes, melodías, armonías, texturas o timbres, formas, ritmos, lecturas o entonaciones y otros bloques típicos del lenguaje musical. ¿Y para qué escribo este prólogo, se preguntarán ustedes? Bueno, para hablarles de un libro, este que van a empezar a leer a partir de aquí, un libro de historia, de la histórica banda de música La Lira, una historia de la música en Ribadavia. En este momento pienso en el autor, José Ramón Estévez Pérez porque representa un modelo de entendimiento del mundo histórico musical a través de un esfuerzo expresivo que comporta un riesgo en el que compromete su prestigio y su propia vida. Para el autor caminar por la historia de la Lira y de su Ribadavia natal es un asunto central para que las viejas generaciones no se olviden y para que las futuras, en su mundo moderno, lo amen. El autor hace chocar el tiempo anterior y el tiempo interior y su relación con el tiempo real. Esa reunión de espacios, de tiempo de la historia nos permite adentrarnos de un modo nuevo en la evolución musical de Galicia y en concreto en esta zona ribadaviense de las tierras del Ribeiro. En este libro no hay mundos rotos ni catástrofes ni fragmentos, hay poesía, paralelismos, repeticiones, enunciados, anáforas, se oye sonar la flauta, el tambor, el trombón, se oye la rima, los versos próximos, los enunciados repetidos, los cuándos y los dóndes, sonidos que si los rastreamos leyendo esta obra descubriremos historias decisivas y el establecimiento de la relación entre tiempo y actualidad. Si este libro fuese de ficción no cabe duda que el personaje principal sería la banda de música La Lira, un personaje musical, diríamos entonces que La Lira es una realidad de Ribadavia, de Galicia, de todos, porque la historia de La Lira no solo es historia de la música, es la vida, la guerra, una realidad social que dura más de 100 años, que ha visto y oído, que ha sufrido incluso el exterminio de parte de sus componentes, pacíficos labriegos, agricultores, obreros que les gustaba el arte, que no les gustaba la dictadura. La Lira es amor, es humanidad porque no es ficción, aunque no sea solo humano lo que ocurre fuera de la ficción o solo sea materia de ficción lo que es humano. Para José Ramón, cuando escribe escucha la banda, lo que sale de su pluma es música, porque hace sonar los instrumentos, las pasiones, la clave de sol, las figuras, los silencios, entusiasmos musicales, el abecedario de la música que casi todos conocemos las notas Do, Re, Mi, Fa, Sol, La y Si, y seguramente nos suenan algunas figuras como blanca, negra o corchea, incluso el pueblo, la masa de sus historias sin pedigrí estético y burdamente autosuficientes. Cuando hayamos leído el libro estaremos de acuerdo en que la invención, la invención esencial lo es de la música, es decir el compromiso del autor con su condición de sujeto de la música que no le bastó leer una gacetilla de sucesos históricos de su pueblo de Ribadavia, que serían irrelevantes, sino, que el escritor, el ensayista, encontró una materia informe, histórica, relevante, pero al mismo tiempo en ocasiones desgraciada de la vida de la banda de música La Lira que sometió a un hermoso proceso de codificación estilística como podrán comprobar con la lectura de todas las páginas de este maravilloso libro.

*Vicente Piñeiro*

# CAPÍTULO I

Agradezco tu bonita postal
S. Bugallal

# INTRODUCCIÓN

La música en Ribadavia comenzó en la Edad Media, muy posiblemente con los trovadores que visitaban los pueblos tocando sus canciones. Sin embargo, fueron los monjes quienes más la impulsaron, cantando en los coros de sus cenobios. La primera representación de un grupo musical la encontramos en la iglesia de Santo Domingo de Ribadavia –que perteneció al convento homónimo–, en un sepulcro situado a la izquierda, entrando por la puerta principal, en el que yace un caballero con su espada, del linaje de los Maldonados o Aldao –según Sofía Gomes– de mediados del siglo XIV[1]. En el arco de la tumba figura un conjunto de ángeles músicos, cada uno portando un instrumento. Destaca el ángel gaitero, una de las representaciones más antiguas de este instrumento. En este grupo escultórico encontramos representados los instrumentos aerófonos –el oboe corto, un oboe largo, y la gaita de fol– y los cordófonos –el laud–. Es el primer grupo musical representado en Ribadavia.

Entre los siglos XV y XVIII, los conventos fueron los impulsores de la música sacra, con cantos y música de órgano en sus servicios litúrgicos varios. La música profana, ya en el siglo XVI, se localiza en documentos del Ayuntamiento y en las cofradías sacramentales, que contrataban a gaiteros y tamborilero, como fue el caso del gaitero Pero Pérez y del tamborilero Domingo García, quienes, a partir de 1570, tocaron en el Corpus durante varios años contratados por el Ayuntamiento. Ambos instrumentos se convirtieron en los más oídos durante mucho tiempo.

En las noches de verano del siglo XVIII, los jóvenes se reunían en los molinos para cantar y danzar, acompañados de un gaitero. Así nacieron las muiñadas. El obispo de Tui se transmitió sus quejas a los párrocos de Ribadavia, y les pidió que intentasen prohibir ese tipo de reuniones.

En la Istoria, documentada desde 1693 y que se realizaba los días de las fiestas de la Virgen del Portal, el eje central era una comedia que se representaba en esas fechas, y primeramente salía la cabalgata de todos los participantes, que recorría las calles de la villa con los gigantes y cabezudos acompañados de un gaitero, un tamborilero, y el pregonero anunciando la comedia. En 1733 ocurrió un hecho histórico, pues por primera vez salió un grupo musical compuesto por tambores y trompetas. Era lo que podríamos considerar como la primera banda de música que tocó en Ribadavia[2]. En el año de 1738, en la misma Istoria, tocaron en la representación de la obra teatral «los músicos de arpa y violín en las dichas comedias»[3]. Fué el primer grupo de cámara que, como tal, actúo en la villa del Avia.

Las bandas de música comenzaron a surgir después de que, por toda España, se paseara el ejercito de Napoleón, pues cada cuerpo del ejército iba precedido de una de estas agrupaciones musicales. La principal fue la de la Guardia Imperial, que constaba de un director, dos portaestandartes, dos trombones, cuatro fagotes, cuatro oboes, dos trompetas, dos platillos, dos serpentones o figles, doce clarinetes, y un número indeterminado

1 Gomes da Costa, Sofía: «Análise de dous sepulcros do Convento de Santo Domingo de Ribadavia». *Cadernos de Ribadavia*, CEM, Ribadavia, 2003.

2 AHPOU, Ayuntamiento de Ribadavia, Libro de cuentas de los Procuradores, caja 344, fol. 50, 2 de octubre de 1733.

3 Ib., fol. 77, año de 1738.

de tambores. Otro tipo de bandas que proliferaron en Europa fueron las de tambores y cornetas, especialmente entre los ejércitos occidentales.

El diccionario de Sebastián Miñans y Bedoya, llamado *Diccionario Geográfico-Estadístico de España y Portugal*, en la pagina 306 del tomo VII que se publicó en 1827, dice sobre los habitantes de Ribadavia: «Son robustos, de ánimo alegre y festivo, sumamente aficionados a la música, baile, representaciones dramáticas y demás diversiones», de lo que se desprende que posiblemente en esos años hubiera un grupo de música que alegrara las fiestas y los bailes.

## LOS INICIOS DE LA ESCUELA DE MÚSICA

Debido a que los ribadavienses eran aficionados a la música y al baile, en 1840 se instaló en Ribadavia un personaje llamado Luis Veneroni, profesor de música, creando una escuela musical. El padre Samuel Eiján dijo de él que podría ser de origen italiano, de la Toscana. Durante muchos años, la escuela funcionó con gran éxito, y así, en 1850, los alumnos y los padres decidieron pedir al Ayuntamiento que interviniese para potenciarla y municipalizarla. Este, decidió tomar cartas en el asunto y adoptar el acuerdo siguiente:

> *Acta de 24 de noviembre de 1850*
> *En Ribadavia, a veinte y cuatro de noviembre de mil ochocientos cincuenta, reunidos los señores concejales del Ayuntamiento bajo la presidencia del señor Alcalde se procedió a la lectura de los boletines oficiales y seguidamente se dio cuenta de una instancia presentada por los alumnos de música de esta misma villa, por la que solicitan al Ayuntamiento proteja tan recomendable educación, asignando al maestro una dotación que con la retribución con que contribuye la clase menos menesterosa, sea capaz a su subsistencia, sin la cual abandona la enseñanza que tan ventajosa puede ser a lo sucesivo a esta población y su cuerpo municipal, y en su vista se acordó nombrar una comisión compuesta de los señores Novoa, Conde y Bastos a fin de que propongan los medios de protección que se solicita con la más que se le ofrezca y parezca sobre el particular. Del mismo modo se acordó, después de oír a la comisión nombrada para decidir la instancia de los alumnos de música, que desde luego se consignen al maestro de Música don Luis de Nesone, la cantidad de dos mil doscientos reales por dotación de un año que principia en uno de diciembre próximo cuya cantidad sea económica de la partida de cargas o funciones de liquidación del sobrante del tanto por ciento que se concede sobre contribución, por razón de recaudación y conducción de la partida de quintas de estas dos cuentas y de cada una de aquellas mil reales. Con arreglo al Reglamento formado, toma a su cargo la corporación la reorganización oficial de dicha escuela de música y una vez que todas sus disposiciones tienden a un verdadero régimen disciplinar y económico dirigido por una comisión que se nombre con el de consejo de administración, cuyo nombramiento recayó en los señores don Felipe Viñas vocal Presidente, en don José Ramón Lorenzo y Gil, Cura Párroco, en don Manuel Fernández Bastos y don José Pérez Zúñiga padres de alumnos, en don Benito Alonso vocal alumno y en don Luis Veroni, maestro director. Que el señor Alcalde Presidente de este Ayuntamiento de*

*orden al depositario del mismo para que en virtud del reglamento citado pague de las partidas arriba designadas las libranzas que mensualmente dirija el a la comisión nombrada, para pago de la dotación del maestro de Música a prorrata de la cantidad que le queda señalada. Y propuesta para que la Administración de director pueda elegir los individuos de la música que le corresponde; y el del concejal don José Conde, tratando con la comisión filarmónica establecida en esta villa con el fin de educar a la juventud en el arte de la música, vean cómo arreglar del mejor modo posible el que por cuenta de los fondos municipales se faciliten los instrumentos a que la clase pobre no puede llegar, conciliando en esto no solo los intereses del común, sino las ventajas que de ello se le sigan a lo sucesivo; de todo lo que dará cuenta dicha comisión en el Ayuntamiento para su solución*[4].

Entendemos que los alumnos solicitaron la intervención municipal para que se protegiese y potenciase dicha escuela de música. El Ayuntamiento comprendió que era una actividad muy importante para el colectivo juvenil, y decidió crear una escuela oficial de música, dotándola de un reglamento, de una ejecutiva de dirección y asignándole una ayuda económica destinada al profesor, como fue el caso de Luis de Nesone; no olvidaron al antiguo maestro Luis Veneroni, que fue nombrado maestro director. El consejo de administración lo presidía el juez de Ribadavia, Felipe Viñas, acompañándole el párroco, Ramón Lorenzo y los padres de los alumnos, actuando el estudiante Benito Alonso como vocal. La organización era un calco del consejo escolar de la época. Ya en ese año, salió una banda de música para tocar en las fiestas de la Virgen del Portal, pagándoseles 400 reales a los instrumentistas, que tocaron en la procesión y en los bailes[5].

En 1851, debido a lo saturado que estaba el juez, este envió un escrito al Ayuntamiento renunciando a la presidencia del consejo de administración de la escuela de música, y la alcaldía le rogó que continuase ejerciendo dicho cargo[6].

En el año 1852 se planteó un problema con miembros de la escuela de música, y desde el Ayuntamiento se acordó que el juez Viñas interviniese para solucionar la demanda que planteaba Vicente Caldeiro, propietario del figle que tocaba Manuel Varela, quien reclamaba el instrumento que Varela no le quería devolver[7]. El figle lo inventó un fabricante de Hanover, y se difundió su uso en toda Europa a principios del siglo XIX. Fue introducido en España en 1828, y comenzó a desaparecer hacia 1848, sustituido por el figle de pistones, poco difundido en España, y por la tubas de pistones, con grandes ventajas sobre el primero, instrumentos ambos surgidos en Alemania. El figle surgió como un perfeccionamiento del Serpentón utilizado en las bandas militares. Era de latón, y producía todos los sonidos, como la corneta de llaves[8].

4 AHPOU, Ayuntamiento de Ribadavia, Libro de Acuerdos, caja 316, año 1850, fol. 44r y 45.
5 Ib., Libro de Cuentas, caja 506, sin foliar.
6 Ib., Libro de Acuerdos, caja 316, acta del 30 de marzo de 1851.
7 Ib., Libro de Acuerdos del año de 1852, caja 316, fol. 37, acuerdo de 19 de diciembre de 1852.
8 *Diccionario Enciclopédico de la Música*, tomo I, Central Catalana de Publicaciones, Barcelona, 1947.

## MANUEL CALVO

Profesor de música, fue contratado por el Ayuntamiento de Ribadavia el 6 de agosto de 1854, pues «reúne las circunstancias necesarias para ejercer la plaza de escribiente de este Ayuntamiento, pero con la condición de también atender a la escuela de música como profesor»[9]. Desconocemos si Nesone continuaba, lo mas probable es que no. Según las cuentas municipales, cobraba unos 1460 reales anuales. El señor Calvo ejercía de escribiente, pero el 19 de octubre de 1856 fue suprimido su cargo y se le pagaron sus honorarios. No sabemos si continuó en la academia de música[10]. Muchos años después, tuvo una compañía teatral, y en 1886 actuó en el Teatro Principal de Santiago, donde alternó obras de teatro con zarzuelas y bailes[11].

La primera sede de la Academia se hallaba en el número 11 de la plaza Mayor, en la casa de Ulpiano Pino, abogado y más tarde juez, siéndole alquilado el bajo al Ayuntamiento, en primer lugar, para celebrar allí las reuniones y los plenos, ya que la sede municipal estaba en obras en esos años de 1849-50. Luego, el local se utilizó para la escuela de música. Precisamente, en 1854 se le debía el alquiler del local al señor Pino, y en sesión del 12 de febrero de ese año, José Conde le recuerda a los ediles:

> *El Sr. regidor Conde manifiesta se tome consideración la relación que más de una vez le tiene hecho verbalmente don Ulpiano Pino, para que se le pague el alquiler de la habitación, que en esa casa la usó el Ayuntamiento para sus sesiones interinamente por la construcción del que es propio del mismo y que después y por bastante tiempo continuó ocupada por la escuela de música, a la que se acordó que el interesado presente la relación de dichos alquileres, tiempo a que corresponde y que clase de contrato celebro y a por escrito o de palabra con el Ayuntamiento o individuo de su seno*[12].

La sede de la academia fue, posteriormente, trasladada al convento de Santo Domingo de Ribadavia

## ULPIANO PINO BOILLO

Nació en Ribadavia el 2 de marzo de 1819, siendo hijo de José del Pino y de Maria Boillo. Estudió Derecho, y ejerció como juez municipal accidental de la villa del Avia en 1876. Tenia propiedades en la villa, y en su casa, con bajo en el número 11 de la plaza Mayor, se alojó provisionalmente el Ayuntamiento. Como abogado estuvo a cargo de la obra pía del famoso platero Martínez Araujo, afincado en Madrid pero ribadaviense de nacimiento. Fue gobernador del castillo de Monterrei. Dictó testamento ante el notario Fernando Ferreiro el 18 de febrero de 1896, dejando sus propiedades, por no tener descendencia y ser soltero,

9 AHPOU, Ayuntamiento de Ribadavia, Libro de Acuerdos, caja 317, fol. 40r.
10 Ib., acuerdo de 19 de octubre de 1856.
11 García Caballero, María. *La vida musical en Santiago a finales del siglo* XIX, Santiago de Compostela, Editorial Alvarellos, 2008, p. 153.
12 AHPOU, Ayuntamiento de Ribadavia, Libro de Acuerdos, caja 317, acta de 12 de febrero de 1854.

al matrimonio Serafín Araujo Alonso y a Generosa Vázquez. Falleció en Ribadavia, el 7 de abril de 1896.

La admiración hacia la banda surgió cuando el vecindario supo que la mayoría de los profesores que la integraban eran agricultores, que de manera especial se dedicaban al cultivo de la vid. Ya lo decía el *Diccionario Geográfico de Bedoya:* «El vino es la cosecha principal con la que, casi exclusivamente, se sostienen sus habitantes. Sus moradores son laboriosos, pero poco industriosos». La industria no llegaría hasta bien entrado el siglo XX, y aún así, siempre se les consideró agricultores, pues no había tiempo para estudiar y no siempre hubo academia, por lo que muchos eran músicos de oído y a algunos les pasaron el método para que se lo estudiaran. Los directores que se fueron sucediendo en la banda se preocuparon por la enseñanza y dieron clase de solfeo.

En la escuela de música se producían actos de desobediencia y mala conducta, llegando así las primeras expulsiones, después de seis años de vida de la Academia, por lo que el Ayuntamiento decidió:

> *Se acordó expulsar de la escuela y banda de música a los alumnos Vicente Caldeiro, Benito Rodríguez y Agustín Moure, recogiéndoles los instrumentos que tocaban como propiedad del Ayuntamiento y que no se admitan nuevos alumnos sin acuerdo de esta corporación o su Presidente, por la que se acordaron las obligaciones a que los mismos y sus padres hayan de sujetarse, para que no incurran en las faltas que dieron motivo los tres referidos a esta determinación*[13].

Como vemos, ya existía banda de música, siendo los instrumentos propiedad del Ayuntamiento. El alumno Vicente Caldeiro ya había protagonizado el incidente del figle, pues era un joven problemático. El Ayuntamiento restringió la entrada de jóvenes a la academia, y dejó un escollo difícil para los alumnos que desearan entrar en ella.

Entre 1857 y 1870, pocas noticias nos han llegado sobre la banda y escuela de música, pero conocemos que existían tanto una como la otra. En las fiestas del Portal de 1857, actuaron y cobraron trescientos reales[14]. En 1859, los carnavales fueron amenizados por la banda. El comisionado para organizar el festejo y pagar a la banda, así como el alumbrado, fue Félix Gómez[15]. Y en el Portal de ese mismo año, se acordó que el alcalde

> *contrate el fuego artificial de aire y de plaza según se acostumbra, así como la música para las procesiones y demás diversiones o festejos y se ponga de acuerdo con el circo acerca de las representaciones teatrales por si por este medio se puede conseguir algún producto en ayuda de los gastos que origina dicha música*[16].

Por el año de 1861, el Ayuntamiento dedicó a las dos procesiones de Semana Santa un gasto «a la música que toca piezas fúnebres 160 reales». Y en el Corpus, otros 160 reales por tocar en la procesión solemne. En las fiestas del Portal, en la actuación «para

13 AHPOU, Ayuntamiento de Ribadavia, caja 317, acuerdo de 25 de mayo de 1856.
14 Ib.
15 Ib., caja 507, Cuentas del Ayuntamiento, sin foliar, año 1857.
16 Ib., caja 317, acta 6 de marzo de 1859.

procesión solemne a la que asiste el Ayuntamiento con música filarmónica, se le pagó a la banda trescientos reales»[17].

En el acuerdo de 13 de agosto de 1865, se le pagaron a la banda 630 reales en las fiestas de Nuestra Señora del Portal[18]. Dos años más tarde, los alumnos de la escuela y de la banda se organizaron para tocar en dichas fiestas, incorporándose gente de Beade y de San Clodio contratados por el Ayuntamiento de Ribadavia:

> *17 de agosto de 1867. Contrato*
> *En la villa de Ribadavia a diez y siete de agosto de mil ochocientos sesenta y siete: Ramón Martínez, Plácido Seedor, Bernardo Canal, Candido Yánez, vecinos los dos primeros de esta villa, y los segundos el Canal de Beade y el último de San Clodio, dijeron: Que siendo su ocupación ordinaria de músicos asistieron como tales en orquesta a las diferentes funciones del país, se comprometen a tocar en las fiestas de la Virgen del Portal, reuniendo al efecto hasta el número de catorce músicos al efecto hasta el entre cantantes y bajos, además del ruido para la calle, que procurarán arreglar esta orquesta del mejor modo posible para que pueda ejecutar con limpieza las piezas que al efecto procuraran ensayar, quedando con la obligación de tocar el día siete de septiembre a medio día que recorrerán la población como anuncio de dichas fiestas, a la tarde acompañando al Ayuntamiento en la procesión y las horas de costumbre y que el señor Alcalde les designe; en los bailes habrá un bastonero para que este disponga las tocatas que han de ejecutar, hasta el día once inclusive. El señor Alcalde como retribución de su trabajo les satisfará el día doce del mismo septiembre la cantidad de setecientas sesenta reales con cuya cantidad dichos Martínez y mas nombrados se dan por satisfechos. Y en prueba lo afirman con dicho señor Alcalde[19].*

Vemos que dicen ser músicos de profesión, y que suelen tocar en el país, posiblemente en las fiestas locales del Ribeiro, que son catorce instrumentistas, entre los cuales figuran clarinetes, bajos y ruido, que sería caja y bombo, que procurarían arreglar la orquesta lo mejor que pudiesen para ejecutar las piezas a tocar, ensayarían las partituras previstas, y que el día siete, primer día de la fiesta, al mediodía, harían pasacalles por calles de la villa. Tocarían en la procesión, en los toros y en la plaza Mayor y, por la noche, darían un concierto que solían llamar paseo. El día ocho saldrían con la procesión y lo que el Alcalde les designase, y por la noche, en los bailes, una persona marcaba lo que tocarían hasta el día once inclusive.

Otro de los contratos fue el firmado el 8 de julio de 1868, entre el alcalde y los representantes de los músicos, Benito Rodríguez y Vicente Reinaldo, vecinos de Ribadavia, que se obligaron para con el Ayuntamiento a ordenar y proporcionar la orquesta o banda de música que debía tocar en las fiestas de la Virgen del Portal, que comenzarían el siete de septiembre al mediodía, bajo las condiciones siguientes:

17 AHPOU, Ayuntamiento de Ribadavia, caja 317, acta de 31 de julio de 1859.
18 Ib., caja 511, Presupuestos de gastos del año 1861.
19 Ib., Libro de Acuerdos, caja 319, acuerdo del 13 de agosto de 1865, fol. 38.

*Primera que dicha orquesta o banda de música se ha de componer de cuatro clarinetes, cuatro cornetines, ocho bajos, un bombo, platillos y caja, total diez y nueve instrumentos. Llegando que todos ellos han de tocar en dicho día siete desde mediodía recorriendo las calles y en la plaza pública, así como en la procesión por las tardes, y por la noche hasta la conclusión del fuego. El día siguiente, ocho principiarán por la mañana recorriendo las calles como en el día anterior, enseguida a la procesión y misa, y a la tarde y noche en la plaza pública hasta la conclusión del fuego de plaza. El día nueve como en el día siete por las calles y plaza, y a la tarde a la procesión, a la noche al baile de particulares y aun de artesanos, repartiendo la música para unos y otros. El día diez tocara un poco en la plaza, y a la noche al baile como en la anterior, y el once lo mismo que el día diez. Si hubiese comedias en el teatro tocaran de gratis y en honor del Ayuntamiento una noche y las demás será a cuenta de la compañía o representantes. Todo ello por la cantidad de mil reales que le satisfará el Ayuntamiento*[20].

De esta vez, serían 19 intérpretes con sus instrumentos, y uno de los representantes de los músicos fue Vicente Reinaldo, quien tocaría con las bandas y en la academia durante cuarenta años, siendo, incluso, educando en la academia de música.

## VICENTE REINALDO RODRÍGUEZ

Nació en Ribadavia el 8 de marzo de 1834. Entró en la Academia de música muy temprano. Fue director durante algunos meses. En 1868 se encargó, con Benito Rodríguez, de organizar una banda para tocar en las fiestas del Portal de ese año. En 1879 se hizo cargo, con Benigno Pousa, de formar una banda para las fiestas del Portal de esas fechas. Estaba casado con Vidita Macias, y no tuvieron hijos. Fue uno de los músicos más activos, durante el siglo XIX, de la academia y de la banda. En el Portal de 1885 se reunieron, en común acuerdo, Primo Rodríguez, Benigno Pousa y él para tocar, en esas fechas, tanto la charanga como la banda, firmando el contrato con el alcalde, siendo el director Benigno Pousa. Reinaldo fue concejal en 1892 y en 1893. Falleció el 23 de agosto de 1904, como consecuencia de una pulmonía, a los 70 años de edad. Al día siguiente, fue conducido el cadáver al cementerio en el carro fúnebre, de cuyas esquinas salían unas cintas que portaban los profesores de música, Francisco y Antonio Freijido, Francisco Sánchez y Ramón Bouzas, siguiendo la comitiva numeroso público y cerrando la marcha la banda de La Lira.

En el año de 1868 estalló la revolución, y la reina Isabel II fue enviada al exilio para nunca más volver. La «Gloriosa», así fue llamada la revolución que comenzó por la crisis económica, política y social, revuelta iniciada en Cádiz para extenderse por todo el país. En Ribadavia se formó una junta provisional en el Ayuntamiento. El 6 de octubre de 1868 se reunieron en la sala de sesiones los señores Cesáreo Rivera, republicano; Juan Benito Domínguez, Ulpiano Pino, el primero como presidente de la junta de Gobierno Provisional de esta cabeza de partido judicial y los señores Francisco Vello, Juan Manuel Cervela, Primo González, un gran gaitero; José Montero, Antonio Millara, Ramón Diéguez, An-

20 Ib., caja 494, fols. sueltos.

drés Alejos; Matías Montero, Roque Pérez, Joaquín Pardo y Fulgencio Estévez, a los que les pasaron comunicación para ejercer sus cargos de concejales. Juan Benito Domínguez, segundo alcalde de la nueva corporación, interrogó a Cesáreo Rivera, nombrado alcalde presidente, en los siguiente términos: «¿Prometéis, como hombre de honor, cumplir con los deberes de vuestro encargo, servir fielmente a la patria y no tentar jamás contra la libertad?». Contestó: «Sí, juro». «Si así lo hiciereis, en vuestra conciencia hallaréis el premio y si no, Dios y el Pueblo os lo demanden», recitó Domínguez[21]. Realmente, no hay noticias de la escuela de música, pues no sabemos de qué manera les afectó este cambio radical de gobierno. En 1869, el Ayuntamiento realizó un libramiento para contratar la banda, y el músico Benito Rodríguez recibiría veintidós escudos por tocar en la festividad de Corpus[22].

## LA DÉCADA DE 1870 A 1880

En la Ribadavia de 1871 se estaban realizando las obras de destierro para tender la vía férrea de la línea Ourense-Vigo. Los obreros estaban construyendo el túnel de Valdepereira, que una década más tarde se pondría en marcha. En esta obra sucedió una desgracia, al morir el joven Pablo Alonso, de A Limia, a consecuencia de un desprendimiento de tierra. Esta línea fue muy importante para el comercio y los desplazamientos de las personas, y también para la banda, que pudo ser contratada en muchos puntos del país[23].

En 1873, después de distintos gobiernos, se instauró la Primera República, y dentro de ella hubo cambios de ministros, figurando el ribadaviense Eduardo Chao al frente del Ministerio de Fomento. Se creó la Sección de Música de la Real Academia de San Fernando y se publicó un decreto en la *Gaceta de Madrid,* el día 10 de mayo, mediante la cual se cambiaba la denominación Nobles Artes por Bellas Artes y se creaba la Sección de Música con doce académicos, reformas firmadas por el primer presidente Estanislao Figueras y el ministro de Fomento, señor Chao[24].

El 25 de julio de 1873 fue contratada la banda de música a Benigno Pousa, al que el Ayuntamiento consideraba jefe, para tocar en las fiestas de Corpus, con la obligación de salir en la procesión. Se le pagarían 60 pesetas. Debemos decir que se la menciona como la Banda de Música de esta villa. En esas fechas no tenía nombre. Más tarde se le pondría La Lira[25]. Pousa apareció el 31 de agosto como teniente alcalde procurador síndico.

En dicho año nos visitaba José Saliquét, quien, en compañía de Eugenio Mora, estaba fotografiando diversos paisajes[26]. En 1874, el Ministerio de Fomento remitió al Ayunta-

21 AHPOU, Ayuntamiento de Ribadavia, Libro de Fiestas del Ayuntamiento de Ribadavia 494 sin foliar, papeles sueltos.

22 Ib., Libro de Acuerdos, caja 319, Constitución del nuevo Ayuntamiento, 6 de octubre de 1868.Folio 1 y 2.

23 Ib., Libro de Actas de 1869, sesión de 30 de mayo de 1869, fols. 43r. Sobre la muerte del joven, ver Registro Civil de Ribadavia. Libro de difuntos nº 1, fol. 35.

24 Gómez Amat, Carlos. *Historia de la música española,* nº 5. XIX, Madrid, Alianza Editorial, 2004, p. 229.

25 AHPOU, Ayuntamiento de Ribadavia, Libro de Acuerdos, caja 320, fol. 34r, acta de 25 julio de 1873.

26 *El Heraldo Gallego,* 12 de marzo de 1873, p. 7.

miento de Ribadavia 112 volúmenes para la Biblioteca Popular, pero como no había lugar en el que alojarlos, fueron conservados en el Archivo Municipal[27].

En la Semana Santa de este año fue contratada la banda de música para tocar en la procesión, y la polémica saltó cuando se realizaron votaciones para decidir si el Ayuntamiento en pleno se uniría a ella o no, ya que algunos no estaban de acuerdo, puesto que en la constitución de 1869 se aceptaba la libertad de culto y se reconocía a la religión católica como estatal. Por ello, algunos músicos no querían sostener el culto, considerando que el Ayuntamiento no era el estado y no había una religión municipal, sino que el Municipio se ocupa de administrar solamente. Pero la situación volvió a sus cauces y se realizó una Semana Santa como todos los años[28].

En las fiestas del Portal de 1875, el día 7 a las doce de la mañana se escuchó un repique general de campanas, fuegos artificiales, gaitas del país y una brillante y sonora banda de música anunciando la festividad, recorriendo las calles de la población con los gigantes, que saldrían de la casa consistorial. Tras la subida de la Virgen a Santo Domingo, la corporación se dirigió a la sede municipal para, desde el balcón, presidir la corrida de toros amenizada con escogidas piezas que tocó la banda desde un palco destinado al efecto.

El día 8, a las tres de la tarde, se anunció y ejecutó en la plaza Mayor una historia divertida y de gran mérito que sirvió de regocijo al público, por espacio de dos o tres horas, siendo animado el acto con las adecuadas tocatas que desde su palco ejecutó la banda de música. Ésta se añadía así a la historia por primera vez. El día 9 hubo más música y pasacalles, trasladándose por la tarde los festejos, de nuevo, a la plaza principal de la villa[29].

En 1875 se contrató al maestro director de la banda de música, Benigno Pousa, vecino de la villa, que se obligó a cumplir lo que queda estampado por la cantidad de 1200 reales. Como vemos, en aquel año, Pousa era director de la banda, y los músicos serían los siguientes: cuatro cornetines, tres clarinetes, un requinto, tres trombones, dos bajos y un bombardino[30]. Unos trece músicos, que se asemejaban más a una charanga que a una banda. La charanga es música de regimiento, peculiar de los cuerpos ligeros, y no tiene instrumentos de percusión, lo que la diferencia de las bandas. Generalmente, constan de requinto, flautín o flauta, clarinetes, saxófonos en mi bemol, fliscornos, cornetines, trompas, trombones barítonos, bombardino y bajo[31]. Actualmente, llamamos charanga a un grupo de músicos que resulta ser un sección de una banda, pero incorpora caja y bombo.

## TIMOTEO LÓPEZ CARTAVIO

Maestro de música, se instala en Ribadavia en 1875. Desconocemos de dónde procedía este profesor, se especula que era asturiano o de Vigo. Lo que sí es cierto es que en el año de 1876 ya tenía banda y fue contratado para tocar en el Corpus: «Estando próxima la función del Santísimo Corpus-Christi, una de las que son de la comisión de este oficio,

27 AHPOU, Ayuntamiento de Ribadavia, Libro de Acuerdos, caja 320, fol. 74, acta de 30 de agosto de 1874.
28 Ib., fol. 15, acta 8 de marzo de 1874.
29 Ib., fols. sueltos, caja 494.
30 Ib., caja 494, fols. sueltos.
31 VV.AA.: *Diccionario Enciclopédico de la Música*,Tomo I, Barcelona, Central Catalana de Publicaciones, 1947, p. 166.

que costea sus gastos, se acordó contratar los de la orquesta de la música en don Timoteo López en la cantidad de doscientas ochenta reales»[32]. Surge la sospecha de que quienes habían formado la Academia y los músicos se unieron a don Timoteo, porque el 2 de julio de ese año pidió al Ayuntamiento que le concediese una habitación en el Hospital de Santo Domingo, petición aceptada, poniendo a su disposición la habitación del medico que en ese momento estaba vacante: «Se decidió a una petición de don Timoteo López Cartavio y profesor de Música en solicitud de que se le conceda la habitación destinada en el Hospital para el facultativo, para poder utilizarlo con una cama para dormir. El Ayuntamiento acordó la concesión del cuarto y sea compatible con el servicio a que esta destinada, y únicamente y en la forma para el objeto que se solicita»[33].

Parece ser que a don Timoteo, que no tenía una retribución del Ayuntamiento y daba clases particulares, se le ocurrió que el local del teatro podría proporcionarle algo de dinero para la enseñanza, por eso hizo una petición a los responsables municipales:

> *Se dio cuenta de una instancia en que don Timoteo López Cartavio, profesor de música residente en esta villa, pide se le conceda el local Teatro para dar lecciones y ensayar a los aprendices, y dar con tal motivo algún baile a los artesanos y más que quieran concurrir por una pequeña retribución para ayuda de gastos de la enseñanza: El Ayuntamiento acordó la concesión gratis reservándose utilizar el local cuando y como le acomode; entregándosele previo inventario y reconocimiento de lo que en el existe y en que se halle para que en el mismo a no ser mejorado lo vuelva entregar[34].*

De esta manera conocemos el segundo emplazamiento de la escuela de música, el local teatro sito en el antiguo convento de Santo Domingo de Ribadavia. Un año más tarde, el Ayuntamiento decidió contratarlo para que se encargase de la Academia de música, y el cinco de agosto del año 1877 se acordó lo siguiente:

> *Que una vez el Ayuntamiento consignó en sus presupuestos una subvención en favor del director o maestro de música establecido en esta villa, con obligación de enseñar gratis á doce jóvenes del Municipio, se acordó el que se haga pública esta circunstancia, para que los que quieran recibir aquella instrucción, presenten sus solicitudes al Ayuntamiento, a fin de autorizarles y ordenar su ingreso advirtiendo que los instrumentos son de cuenta de los alumnos que desean ingresar[35].*

Parece ser que la academia no existía, y que los músicos más veteranos formaban una banda, de manera que el Ayuntamiento, viendo la posibilidad de volver a restablecer la educación musical, decidió formalizarla, y esta vez, los instrumentos correrían a cuenta de los alumnos que deseasen aprender y labrarse un futuro. Y en agosto de ese mismo año de 1877 es contratada la banda de Timoteo para el Portal:

32 AHPOU, Ayuntamiento de Ribadavia, Libro de Acuerdos nº 320, fol. 42, sesión de 11 de junio de 1876.
33 Ib., fol. 89, sesión de 2 de julio de 1876.
34 Ib., sesión del 29 de octubre de 1876, fol. 93.
35 Ib., fols. 65 y 65r, sesión de 5 de agosto de 1877.

*En la villa de Ribadavia a diez y seis de agosto de mil ocho cientos setenta y siete. Ante el señor Alcalde y Procurador Sindico, en presencia del concejal don José Gallego compareció el señor don Timoteo López Cartavio maestro y director de Música, establecido en esta villa, diciendo se comprometía a tocar en las funciones de la Virgen del Portal desde las doce del día siete de septiembre próximo, hasta la terminación de las fiestas que principian en dicho día, y terminan con el baile de la noche del día doce a las horas y a los actos y sitios que determine el señor Alcalde en los días expresados. La orquesta se compondrá de diez y nueve músicos incluso dicho director de manera que agraden con sus tocatas escogidas al público, por la cantidad de de mil cuatro cientos reales o sean setenta duros*[36].

Las grandes fiestas por la boda del rey Alfonso XII con Mercedes de Orleans, el 23 de enero de 1878, también tuvieron su celebración en Ribadavia. El gobernador de Ourense comunicó la celebración, a partir del 24, de tres días de festejos. Se reunieron los concejales para su organización, de modo que el domingo 27 se organizó, en la parroquial de Santiago, un *Tedeum,* celebrado por el arcipreste con participación de todo el clero, asistiendo la corporación al completo. Se dispararon al aire 21 bombas imitando los cañonazos de honor y la banda de música participó tocando en el *Tedeum,* dando a continuación un pasacalles por toda la población y tocando en la plaza Mayor para que la gente bailara y se divirtiese[37]. El 28 de julio, el Ayuntamiento adquirió un cristal de vacuna para inocular en los niños pobres y transmitirla de unos a otros, evitando así un contagio de viruela maligna, y se indicó el Hospital de esta villa a donde debían concurrir, fijándose un día en el que el médico Manuel Martínez inoculara la vacuna a todo el que quisiera. Se anunció por edicto y se avisó a los párrocos para que lo dijeran en las misas. La epidemia de viruela mataría a muchos niños en toda España[38].

En las fiestas del Portal de este año de 1978 fue contratada la banda bajo la dirección del maestro Benigno Pousa Pousa, compuesta de 19 músicos, con todas las características del año pasado. Se le pagaron 1400 reales[39].

Timoteo López Cartavio fue elogiado por organizar y tener una banda afinada y conjuntada, y también por sus dotes musicales. Llegó a alcanzar tanto éxito que se consideraba a su banda como una de las primeras de Galicia. Así, *El Heraldo Gallego* lo calificaba de la manera siguiente:

*La banda de música que dirige el inteligente y laborioso joven don Timoteo López Cartavio, que se halla perfectamente organizada, y que merced a los conocimientos y desvelos de su director, es una de las primeras bandas de Galicia, esta amenizando los paseos público en esta villa, única distracción que tenemos, y única expansión que reciben las almas que viven de la poesía y el arte, pues las almas de los contribuyentes solo oímos las desacordes notas de la música celestial, que tiene por signos los recibos*

36 Ib., caja 494 de fiestas, sin foliar.
37 Ib., Libro de Acuerdos nº 321, fol. 4r, acta o Sesión de 20 de enero de 1878.
38 Ib., sesión del 28 de julio de 1878, fol. 35r.
39 Ib., caja 494, fols. sueltos.

*de la contribución con recargo y todo, y por batuta la mano escuálida del recaudador con reminiscencias de Alcalde señor Vázquez Juez*[40].

Este director dejó recuerdos entrañables, y así lo recordaba, lamentándose, la señora Juana en 1911: «Aquelas foron festas! —quedan diciendo algunas ancianas en los puestos de pan… —Xa non hai paseo! Xa non hai Historia! Prohibiron os touros! Non toca o reloxio!, —y en estas lamentaciones la interrumpe el gallardo mancebo de una botica próxima, que le dice: —Cale señora Juana, non se queixe que pra vostede son boas festas unha empanada d´anguilas e dos netos de viño! Qué lle importa que cambeen as festas? temos en cambeo unha banda como no na tiveron nunca. Vale á Lira por todas as Historias e paseos que vostede vota de menos… —Malos diaños ó leven don Pepito! Qué vale a Lira comparada con aquela música de don Timoteo?»[41]. Lo tenían en muy buena estima, y dejó un recuerdo imborrable entre la gente de edad.

En la banda, cuyos 19 músicos decidieron en total acuerdo que era necesario tener un uniforme, la iniciativa había partido de Benigno Pousa y Vicente Reinaldo, quienes mandaban en la banda después del director Timoteo. Así, acordaron hacer unos trajes o uniformes a una casa de Madrid, compuestos de pantalón, chaquetilla y gorro. El coste de cada traje fue de 220 reales, sumando en total 4180. Para eso pidieron al Ayuntamiento que se los anticipase de los fondos municipales, y este les contestó que sí, aunque previamente había que realizar, ante notario, un contrato que garantizase su devolución. Por primera vez, la banda contaría con uniforme y lo estrenaron en las fiestas del Portal de 1879[42].

Se estaban haciendo grandes preparativos para estas fiestas, y Timoteo ensayaba a la banda de música. Dice el *Heraldo Gallego:* «don Timoteo el infatigable artista, está ensayando con la banda de música que dirige las nuevas y escogidas piezas que han de amenizar las veladas de aquellos días agradables, y para que tenga más lucimiento la citada banda de música, aparecerá elegantemente uniformada, gracias a la magnificencia del municipio. Tendremos infinidad de voladores y mucho fuego fijo, es decir, mucha pólvora y mayor cantidad de humo»[43].

El programa festivo se inició el día 6, con el tradicional recorrido por las calles de la banda y los gigantes «llamados vulgarmente don Pedro y Ana»[44]. De siete a doce de la noche hubo un concierto en la plaza de la villa. El día 7, la misma banda despertaría a los vecinos a las cuatro de la mañana con los acordes marciales. Al mediodía interpretaría variadas y escogidas sonatas por la calles, dando después un concierto nocturno con el siguiente repertorio: *Los puritanos*, *Carnaval de Venecia*, *Hugonotes*, *La Africana* y otras[45]. El día ocho, a las cuatro de la tarde, actuaron dos bandas de música, desconocemos cuál era la otra, tocando ambas en los palcos que se instalaron en la plaza Mayor.

El periódico *El Heraldo Gallego* realizó un fantástico reportaje al director. Los elogios de gratitud y admiración fueron elevdísimos:

40 *El Heraldo Gallego*, 20 de julio de 1879.
41 MER, Fondo Meruéndano, *Noticiero del Avia*, 8 de septiembre de 1911, «Aquelas son Festas».
42 AHPOU, Ayuntamiento de Ribadavia, caja 443, Expedientes varios, 30 de julio 1879.
43 *Heraldo Gallego* nº 338, 20 de agosto de 1879.
44 Ib., nº 339, 25 de agosto de 1879.
45 Ib.

*El día 11 la Banda de Música de la villa que dirige el inspirado profesor don Timoteo López Cartavio, dando pruebas de amor á la prensa, obsequio al director de nuestra publicación, tocando frente de la casa en donde se hospedaba de tres a cinco de la tarde, varias y escogidas piezas, entre las que fue desempeñada* El Carnaval de Venecia. *El señor López Cartavio, ventajosamente conocido en la ciudad de Orense, y que es un notable compositor y un músico consumado, hizo verdaderos prodigios en el flautín, demostrando una vez más las dotes que posee para el cultivo de arte. La Música de Ribadavia está perfectamente organizada: Cuenta con un excelente instrumental y con un personal numeroso, pudiendo asegurar sin exageración ni elogios, que es una de las primeras bandas de música de Galicia. Los individuos pertenecen en su mayoría inmensa á la clase labradora, condición que los hace más estimables y dignos de mayor admiración ante los que por experiencia saben lo penoso que es el cultivo del arte y los sacrificios que cuesta á un artista adquirir un nombre, siquiera sea modesto. Y en verdad que la tarea á que se consagran con tanta asiduidad como aplicación, es en ellos más acreedor al encomio y á la estimación del público ilustrado. Perseverancia en el amor al arte, se necesita para que unos hombres, que durante el día riegan los campos con el sudor de su rostro á fin de procurarse el pan de cada día, dediquen al estudio las horas de descanso, con el pensamiento de ganar un poco de gloria, que es el alimento de las almas de los artistas. Fatigarse en el trabajo corporal, entrar de lleno en las rudas faenas de la labranza, y luchar después intelectualmente por el afán de la gloria, por llegar al conocimiento del arte, es verdaderamente una caracteres que mal avenidos con el ocio y la ignorancia luchan, y luchan valerosamente con imposibles y enemigos superiores en aras de una idea tan loable y grandiosa como es la que anima al hombre á ser labrador y artista á la vez. Un abrazo y un cordial saludo á esos honrados hijos del trabajo, cuyas callosas manos hemos tenido la honra de estrechar, llevados por los impulsos de nuestro corazón y sobre todo enviamos la expresión de nuestro cariño, nuestros plácemes y enhorabuenas á su inteligente director don Timoteo López Cartavio, valeroso titán del divino arte que en el limitado horizonte de una villa, y abrumado por las nostalgias que sienten las almas en donde bulle la inspiración, vence todos los obstáculos, batalla con todo género de contrariedades y agota toda su paciencia para educar a sus discípulos, para hacer el milagro de convertir a unos humildes labradores en aventajados músicos capaces de interpretar con provecho y ejecutar con acierto las mas complicadas partituras que produjo el talento de nuestros genios músicos. Si algo valiesen nuestras indicaciones rogaríamos al Ayuntamiento de Ribadavia que en lo que fuese compatible con los fondos del municipio, prestase su decidida protección á esta banda, con lo que dispensaría un señalado favor al arte musical en Galicia*[46].

Como hemos visto, los piropos, tanto al director como a los músicos que componen la banda, son fantásticos, llenando de orgullo a estos hombres del campo y alimentando su tesón e ilusión para aprender más. Desde ese periódico le fue dirigido al Ayuntamiento un toque de atención para la protección de la escuela de música. Del director de la banda no se conserva en el archivo ninguna partitura.

46 *Heraldo Gallego* nº 344, 20 de septiembre de 1879.

Pero la situación comenzó a torcerse en 1880 y una espantada del director don Timoteo amenazó la escuela de música, pues sin avisar se fue a Vigo y el Ayuntamiento decidió nombrar interinamente a su segundo de la banda, Benigno Pousa Pousa, con la misma dotación que aquel disfrutaba[47]. Dice Meruéndano que se fue a Ribadeo, pero no lo hemos corroborado.

*Benigno Pousa Pousa, director de la Escuela y de la Banda de Música de Ribadavia (1880 a 1896)*

## BENIGNO POUSA POUSA

Nació en las Regadas (Beade), el 27 de marzo de 1839, hijo de Ángel Pousa y Benita Pousa. Realizó su servicio militar en 1859, primero en Ourense, después en Barcelona, y también en Lérida y en Figueras (Girona), desde donde fue destinado a Palma de Mallorca, pidiendo traslado a la provincia de Ourense en 1864 tras la muerte de su padre. Ejerció de músico durante el servicio militar. Según sus memorias, recibió nociones musicales de un tío materno. En 1866 regresó a su pueblo natal, instalándose en la casa familiar y organizó una banda en las Regadas con algunos músicos conocidos como Bernardo Canal, de Beade, Andrés y Pepe Soto, a los que se le sumaron los ribadavienses Vicente Reinaldo, Benito de Sidro y Francisco Gómez Fugaza. La banda permaneció dos años, siendo él su director y uno de los músicos más carismáticos de Ribadavia, dedicando más de cuarenta años a la banda municipal, para la que compuso varias piezas y algunas marchas militares, de las que no se conserva ninguna. Se trasladó a Ribadavia en el año 1868 y con 28 años de edad, se casó con Carmen Rodríguez, hija de un pastelero, heredando la fábrica de rosquillas que le harían famoso. Tuvo por hijos primero una niña, que falleció en 1873; tres años después, perdió un niño llamado Joaquín, de 17 meses; luego le falleció Lucinda, sobreviviendo Joaquín, Emilio y Jesús. Este último llegaría a ocuparse de la alcaldía de Ribadavia en 1927. En la política, estuvo muchos años como concejal en diferentes períodos.

47 AHPOU, Ayuntamiento de Ribadavia, Libro de Acuerdos nº 321, fol. 6, acta de 1 de febrero de 1880.

Dejó la banda en 1897, de la cual se encargaría Juan Alonso Veiga. Benigno Pousa falleció el 28 de diciembre de 1915, a la edad de 78 años[48].

En la etapa de Benigno Pousa, durante la década de 1880-1890, la academia y la banda seguían con buen pie, pues hay noticia de que eran una organización modélica y que se trabajaba bien, como confirma *El Heraldo Gallego* de Ourense, con fecha 10 de mayo de 1880, en una critica a la Banda Municipal de Ourense, donde parece ser que el Ayuntamiento de la capital le había concedido una subvención de 2250 pesetas, exigiéndoles tocar dos horas los días festivos, en los paseos públicos y en las festividades que la corporación les indicase. El artículo es una denuncia en contra de los músicos, acusándolos de desafinar, de no tener orden, de creerse divos, y los comparaba con el buen hacer de los de Ayuntamientos de Ponteareas y Ribadavia «que están a una envidiable altura y ejecutan con la mayor afinación y gusto las partituras que a su interpretación se les confían»[49]. En el Ayuntamiento de Ribadavia no se durmieron, y en 1881 acordaron dar al director Benigno Pousa una dotación anual de 750 pesetas de los fondos del Municipio. De esta manera se le daba continuidad al buen hacer de la música en Ribadavia[50].

En numerosas ocasiones, el director no podía atender y delegaba en Vicente Reinaldo, que era su segundo, para ir a tocar en algunas fiestas. Así sucedió en 1882, cuando este actuó en el Corpus y se le pagaron unas ochenta pesetas[51].

El nacimiento de una infanta real fue motivo de celebraciones en Ribadavia en 1880, tal como se supo mediante un telegrama del Gobernador Civil al Ayuntamiento de la villa anunciando tal acontecimiento. La Corporación, emitió un edicto anunciando el nacimiento de una hermosa infanta, disparándose quince bombas reales, además de colocarse la bandera en el sitio de costumbre, con toque general de las campanas de las iglesias y del Ayuntamiento, a lo que se sumó la banda recorriendo las calles y situándose en la plaza Mayor para tocar durante todo el día, para que el vecindario fuese sabedor del célebre alumbramiento. El Ayuntamiento envió un telegrama de felicitación al Rey, y la celebración se hizo por todo lo alto, saliendo los vecinos a la calle a manifestar su alegría[52].

En ese mismo año se esperaban noticias de la construcción del ferrocarril de la línea Vigo-Ourense. La prensa confirmó que las obras continuaban a buen ritmo:

> *En el trayecto, de unos 40 kilómetros desde Filgueira a Ourense, cuya construcción está a cargo de los señores Múrias y Macia están ocupados actualmente unos 900 obreros en la explanación de la vía y edificación de nuevos terraplenes. El 31 de diciembre próximo se inaugurará el trozo comprendido entre las Nieves y Ribadavia, y que a fines de mayo del año venidero llegará la locomotora á las puertas de Orense*[53].

Esta noticia, supondría una alegría mayúscula para toda la población y, por supuesto, para la Banda, que podría desplazarse a otras partes del país gallego y aceptar contratos

48 Archivo General Militar de Segovia, Sección 1, Legajo: P2625, Manuscrito de Lolín Lira Pousa. Benigno Pousa Pousa 2009-2010.

49 *Heraldo Gallego*, 10 de mayo de 1880.

50 AHPOU, Ayuntamiento de Ribadavia, Libro de Acuerdos nº 321, fol. 12, sesión del 16 de marzo de 1881.

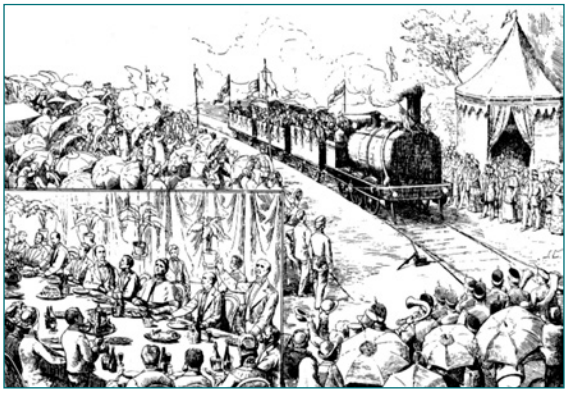
51 Ib., fol. 40r, sesión del 16 de julio de 1882.

52 Ib., fol. 41r, acta del 12 de septiembre de 1880.

53 *Heraldo Gallego*, nº 384, 25 de mayo de 1880.

para tocar en las diversas fiestas. La fiesta sería muy grande cuando llegó, en 1881, la primera locomotora con sus vagones a la estación de Ribadavia. El *Faro de Vigo* cuenta cómo ocurrió:

> *El día 25 de febrero de 1881, a las seis de la tarde, se vio Ribadavia envuelta en la alegría más desbordada por la llegada de la primera locomotora de vapor que llegaba a la villa. En la estación ferroviaria, con los adornos obligados de banderas y gallardetes, se congregó inmensa muchedumbre, quedando desiertas las callejuelas de la villa. La locomotora con su áspero chirrido y sus trepidaciones cada vez más pausadas hizo su solemne entrada en Ribadavia. Como es de ritual, fue recibida entre grandes aclamaciones, hurras y aplausos por el gentío allí estacionados, así como también por el Ayuntamiento en pleno con su alcalde señor Villa Brille, cohetes y bombas, y la obligada banda de música municipal. Hubo grandes conciertos y serenatas al ingeniero Jefe señor Huardel*[54].



***Grabado de la llegada de la locomotora a Orense que fue la misma de Ribadavia.***

Las celebraciones fueron por todo lo alto, debido al salto tecnológico que suponía la llegada del ferrocarril a la villa del Avia. Se hicieron banquetes en los que fueron agasajados los representantes de la compañía ferroviaria y en los que tocó la banda en el entreacto.

En 1883, el señor Pousa se comprometió a constituir una banda compuesta por veinte músicos, y para ello firmó el contrato de las condiciones y recibiría «la cantidad de dos mil reales con inclusión de los bailes y si para estos viniese una orquesta de cuerda, cobraran solamente mil quinientos reales»[55]. Lo que vemos es que Pousa podía contratar un grupo de cuerda o una banda, aquí lo dejaron a su criterio. Y en 1884 también se contrató a este maestro con su banda y la charanga[56].

54 *Faro de Vigo,* 25 de febrero de 1881. Publicado de nuevo en el mismo periódico el 8 de septiembre de 1954.
55 AHPOU, Ayuntamiento de Ribadavia, caja de fiestas 494, fols. sueltos.
56 Ib., Libro de Acuerdos, caja nº 322, fol. 26r, acta de 27 de julio de 1884.